



La economía, siempre la economía

Jaime Rabanal García

Consejero de Economía y Asuntos Europeos
del Principado de Asturias

JAIME RABANAL GARCÍA

Licenciado en Económicas por la Universidad de Santiago y especialista en dirección estratégica por la Universidad Politécnica de Valencia. Experiencia profesional: Funcionario de la Administración Local y Personal Estatutario de la administración sanitaria.

En 1984 fue nombrado gerente del Hospital General “Princesa Sofía” de León, cargo que desempeñó hasta finales de 1993. Desde enero de 1994 hasta marzo de 2000 ejerció diferentes responsabilidades en el Hospital de León, del que fue director económico-financiero, jefe de servicio de control de gestión y responsable de la unidad de contabilidad analítica.

En marzo de 2000 fue nombrado Director General de Presupuestos y Patrimonio de la Consejería de Hacienda del Principado de Asturias y en septiembre de ese mismo año fue nombrado Consejero de Hacienda.

En julio de 2003, en la siguiente legislatura, fue nombrado Consejero de Economía y Administración Pública del Principado de Asturias. Ligado a la universidad desde su época de estudiante en Santiago, ha sido hasta el año 2000 profesor asociado de la Universidad de León, dentro del área de organización de empresas, y ha impartido cursos especializados en diversas universidades españolas.

La economía, siempre la economía*

Buenas tardes, es un honor para mi, haber sido invitado a participar en esta Escuela Internacional de Verano organizada por la Unión General de Trabajadores y la Fundación Asturias. Vaya, por tanto, mi agradecimiento a su Secretario General, Justo Rodríguez Braga y a todos lo que con él (director de la escuela, presidente de la Fundación Asturias, etc.), hacen posible este lugar de reflexión, que va ya por la novena edición y que me permitirá expresar y compartir algunas reflexiones sobre economía y más en concreto sobre la situación económica actual.

Quiero agradecer también a José Benigno Suárez, la amable presentación que ha realizado.

INTRODUCCIÓN

En los tiempos que vivimos la economía está presente e invade nuestra vida cotidiana, si cogemos un periódico, encendemos la televisión o la radio, para enterarnos de las noticias nos vemos bombardeados por las miles de estadísticas, que con frecuencia se interpretan de manera distinta, sobre las tasas de paro, las tasas de crecimiento, la evolución del IPC o la evolución de las exportaciones, importaciones, el déficit y el superávit público, las fusiones o adquisiciones de empresas, regulaciones de empleo, etc., la economía lo impregna todo.

La suerte de los ciudadanos, de las empresas, de los países, de los políticos parece depender de cómo vayan sus economías.

Me gustaría acercarme al tema central de mi intervención de forma indirecta, empezando por decir algo sobre los problemas teóricos y de carácter general que subyacen en el actual modelo productivo.

* Texto proporcionado por el interviniente

Naturalmente, no aspiro a realizar un mapa detallado pero sí que nos permita distinguir entre un autopista y un camino de cabras.

La economía, no es más que el estudio de cómo los individuos eligen en condiciones de escasez y el resultado de esta elección es la situación económica de un individuo, familia o país.

En realidad, la noción de escasez está presente en cualquier decisión humana incluso cuando hay abundancia de bienes materiales, es seguro que otros recursos importantes no lo son. El dinero, el tiempo, la energía, la capacidad física, etc. son ejemplos de recursos escasos, susceptibles de utilizar de manera distinta o alternativa.

La economía convencional supone que las personas y las empresas eligen de una manera racional, es decir, actuarán de una manera coherente, con una idea razonablemente bien definida de lo que les gusta y cuáles son sus objetivos y con una comprensión razonable de cómo alcanzar unos objetivos determinados; por tanto, son conscientes, conocen y consideran las consecuencias de sus decisiones, estimando la probabilidad de que se produzcan otras distintas posibilidades.

En realidad los consumidores, las empresas, los agentes económicos en general, toman sus decisiones sin estar seguros de sus consecuencias.

Las personas tomamos las decisiones sin información cierta, no sólo en condiciones de asimetrías informativas con la ventaja que esto puede dar a unos sobre otros, en realidad es difícil encontrar algún tipo de transacción en la que no se den asimetrías informativas.

Como ha puesto de manifiesto, el premio Nóbel Stiglitz la información es un recurso escaso, su obtención es costosa en el sentido que hay que consumir recursos para obtenerla y su importancia en el funcionamiento del mercado y de las organizaciones, muy importante.

Y es importante, porque de su exactitud no sólo depende la mayor o menor certeza o incertidumbre de las decisiones y sus consecuencias, sino porque la información es la base del modelo productivo actual, que podríamos denominar, de la economía de la información.

Un modelo productivo que se basa en la utilización de nuevas y poderosas tecnologías de la información y la comunicación entre redes de ordenado-

res, incluyendo internet, en la capacidad de generar y procesar información, en la transformación de esa información en conocimiento, en conocimiento adecuado a las tareas que son necesarias para la nueva economía.

La integración económica de los mercados financieros, hace que muchas decisiones se tomen no con los criterios tradicionales, sino bajo la influencia de cualquier otro hecho o circunstancia, de tal manera que miles de millones de dólares van a de un mercado a otro en segundos sin que los sofisticados modelos matemáticos para la toma de decisiones puedan ser utilizados, lo que no quiere decir que cuando son utilizados las decisiones sean más ajustadas o tengan mayor grado de certeza.

Es decir, los grandes inversores institucionales, las compañías de seguros, los fondos de pensiones, etc., tomando decisiones sobre la marcha con un gran nivel de subjetividad marcan la tendencia del mercado, que naturalmente afecta a los criterios objetivos, a las decisiones económicas, en suma a la economía real.

Es el ejemplo del aleteo de la mariposa en China que provoca un tornado en Estados Unidos, lo que no tiene nada que ver con el huracán Gustav.

Pero no sólo ya la información es importante, **la percepción es también importante en los mercados, es más podría decirse, que la percepción es la realidad.**

Por ello, como mecanismos complementarios en situaciones de problemas de información, de asimetrías informativas son relevantes conceptos como la reputación, el compromiso, la credibilidad o la confianza ya que en el mundo económico son garantía de cumplimiento de los contratos y facilitan que se realicen muchas transacciones que de otra forma no se realizarían, pero que tienen valor más allá, naturalmente, del mundo económico. Volveré sobre esta idea al hablar de la economía española.

En resumen, las bases que definen el modelo productivo actual son:

- la exuberancia de la economía financiera
- la globalización e integración de los mercados de productos

LA EXUBERANCIA DE LA ECONOMÍA FINANCIERA

El proceso de globalización e integración financiera de las economías se ha acelerado de manera notable, desde los años 90, como consecuencia también de la disminución de los costes de transporte.

Han aumentado fuertemente los activos y pasivos internacionales, lo activos exteriores alcanzan el 225% del PIB de las economías desarrolladas y en las economías emergentes también se ha producido un gran incremento.

Cada día en los mercados financieros se intercambian cerca de 2,5 billones de dólares, casi tres veces el Producto Nacional de España.

Esta extraordinaria magnitud de flujos financieros no guarda relación con los flujos reales de bienes y servicios. Ya en el lejano 1984, Tobin estimó que únicamente el 5 por cien de los contratos realizados respondían, en realidad, a la entrega de mercancías o servicios y esta cifra no ha hecho más que multiplicarse desde entonces.

Además, prácticamente, todas las economías desarrolladas han eliminado cualquier tipo de control sobre estos flujos financieros y sólo algunas economías emergentes mantienen algún tipo de control del capital.

Esta financiarización de la economía es un fenómeno que se autoreproduce y constituye un ámbito alternativo para la aplicación de los recursos financieros, ya que su rentabilidad es mayor que la derivada de su aplicación en la economía real.

La generalización de las operaciones financieras, junto a la ingeniería financiera, da lugar a nuevos productos financieros sobre ellas mismas, que tratan de cubrirlas o asegurarlas y que a su vez dan cobertura a nuevas operaciones.

La cuestión estriba en que esta dinámica plantea numerosos problemas.

Los nuevos productos financieros están generalmente mal definidos, suelen ser muy opacos, poco o nada relacionados con la actividad productiva y muy volátiles, pues sus mercados son poco transparentes y de difícil equilibrio, constituyendo un factor de riesgo e inestabilidad que acaban transmitiendo a toda la economía.

Como ha señalado el premio Nobel de Economía Maurice Allais, la economía mundial "se ha convertido en un casino". Por lo que sabemos en este

momento, el delirio financiero toca a su fin y el castillo de naipes ha saltado por los aires.

LA GLOBALIZACIÓN E INTEGRACIÓN DE LOS MERCADOS

La globalización real, la integración de los mercados productivos viene dada por el peso del comercio en el PIB mundial, que en los últimos 20 años se ha triplicado y alcanza un 30% del mismo. Esta tendencia se ha extendido a todas las áreas geográficas, destacando los países emergentes de Asia y en particular China.

De hecho, la cuota de exportaciones de China, se ha multiplicado por tres en los últimos diez años, convirtiéndose en un dinamizador de las relaciones comerciales del Asia emergente, ya que importa productos semimanufacturados del resto de sus vecinos asiáticos, realiza las últimas etapas del proceso de producción y exporta los productos terminados a EE.UU. y la Unión Europea.

Esta globalización, ha tenido un impacto muy importante sobre los precios relativos.

El crecimiento de la demanda de materias primas ha provocado una notable elevación de los precios del petróleo, de los materiales industriales y de los precios de los alimentos. Además, la mayor competencia e integración de los mercados de productos y factores abre la puerta a una mayor influencia de los factores globales en la formación de los precios y salarios en relación con las condiciones internas de una economía.

Este efecto, es más notorio en el mercado laboral donde los procesos de deslocalización y fragmentación de la producción, junto con la competencia de los bienes procedentes de los países con costes laborales inferiores, introduce elementos de flexibilización en los mercados laborales y de limitación en las demandas salariales de los países desarrollados preocupantes.

La consecuencia de ambos procesos, la financiarización y la globalización, es en cierto modo paradójica.

La globalización financiera, unida a los enormes déficit por cuenta corriente de muchos de los países desarrollados, EE.UU. en primer lugar (6,2% del PIB) pero también otros y su contrapartida en los superávit de los países asiáticos, China en particular, y los exportadores de petróleo, hace que sean éstos los que estén financiando el déficit de los primeros.

Este patrón resulta en cierto modo paradójico, ya que en general los países en vías de desarrollo deberían ser receptores netos de capital y los países desarrollados exportadores netos.

FONDOS SOBERANOS

El resultado de esta paradoja son los Fondos Soberanos o fondos de inversión de los estados, que a finales de 2007, alcanzaban alrededor del 5% de la riqueza financiera mundial, más de 3,3 billones de dólares.

En efecto, desde el comienzo de esta década, los países exportadores de petróleo y materias primas (Emiratos Árabes Unidos, Kuwait, Rusia, China y Singapur) han ido acumulando ingentes cantidades de dinero.

La alarma ha surgido cuando han decidido invertir en empresas e instituciones financieras en los países desarrollados: Citigroup, Meurill Lynch, Morgan Stanely o en la Bolsa de Londres, cuyo 30% es propiedad de dos fondos soberanos de los Emiratos Árabes, entre ellos el antiguo fondo de Kuwait, KIO ahora rebautizado KIA.

Y digo alarma, porque los fondos soberanos son responsables de los importantes cambios de poder y financieros que se están produciendo en la economía global, la capital financiera pasa de Londres o New York a Pekín, Singapur o Dubai, lo que unido a su opacidad ha hecho crecer la preocupación sobre los objetivos de estas inversiones, esta preocupación se ha traducido en movimientos de veto o de regulación.

Así, EE.UU. vetó en 2006, a una empresa de los emiratos árabes, la adquisición de la compañía responsable de la gestión de diversas puertos de la costa este.

Por su parte Alemania, ha anunciado una ley que regule la participación de empresas extranjeras en las alemanas incluyendo el derecho de veto.

Entre tanto, la Unión Europea, se ha limitado a proponer mayor transparencia y sumisión, de este tipo de inversiones, a un código de conducta internacional.

Sin duda, también los fondos soberanos podrían convertirse en importantes palancas para la financiación de los países en vías de desarrollo, tanto en sus países de origen como en otras regiones del mundo, como América Latina.

Sea cual sea su evolución en los próximos años, sin duda representarán un cambio fundamental, porque por primera vez los países en desarrollo compiten con los grandes países desarrollados y esto tendrá repercusiones no sólo económicas sino también políticas.

Los grandes centros de poder político se tendrán que redefinir, esperemos que este proceso se realice pacíficamente.

LA PRIMERA CRISIS DE LA GLOBALIZACIÓN

En este contexto, y como era de esperar, se produce la crisis de las hipotecas subprime en EE.UU.

¿O pensábamos que los ciclos económicos habían desaparecido?

Digo como era de esperar, porque como señala Galbraith en "Breve historia de la ilusión financiera" –libro recomendable en cualquier momento pero en este más–, uno de los factores que contribuye a la euforia y la sostiene, es la extrema fragilidad de la memoria en asuntos financieros.

La experiencia pasada de otras crisis, a veces con pocos años de diferencia, se olvida rápidamente y ni la legislación ni un conocimiento ortodoxo de la economía protegen al individuo, a las empresas y a las instituciones, de la euforia para participar en la carrera por el aumento de valores y de riqueza y tampoco los protege sobre el hundimiento que acabará produciéndose y de sus tristes y dolorosas experiencias.

Sea la Tulipomanía en la Holanda de 1630-1637, el oro en Luisiana, la propiedad inmobiliaria en Florida o las puntocom.

Conviene señalar, que el mundo de las finanzas reclama una y otra vez por la invención de la rueda. Las innovaciones financieras se reducen a la creación de una deuda garantizada en mayor o menor medida por unos bienes tangibles, presentados o empaquetados de una u otra forma y generalmente en versiones más inestables.

¿Pero cómo se puede caracterizar esta crisis?

CRISIS FINANCIERA, QUE AFECTA A LA ECONOMÍA REAL Y ES LA PRIMERA CRISIS DE LA GLOBALIZACIÓN.

Aunque en el origen es una crisis hipotecaria, ya que a medida que fueron aumentando los tipos interés y encareciendo las hipotecas, fueron aumentando los impagados, provocando un efecto, en cadena que precipita la crisis y se transforma en una crisis financiera, como consecuencia de que los bancos norteamericanos habían empaquetado o titulizado las hipotecas **basura (subprime)** o de alto riesgo y por tanto más rentables, con otros menos rentables y colocando en el mercado millones de esos títulos, adquiridos a su vez por instituciones financieras de todos los países.

Todo ello hace que los impagos crecientes afecte a la seguridad, rentabilidad y solvencia de los grandes bancos y fondos de inversión, produciéndose de esta manera una crisis de liquidez, no porque falten medios de pago, sino porque se retiran del mercado en una crisis de confianza.

Adicionalmente, se produce un efecto que podríamos denominar de “desapalancamiento”, en la medida que los activos inmobiliarios pierden valor, los bancos se ven obligados a inmovilizar más recursos para cubrir la pérdida de valor de sus activos y garantizar así el conjunto de sus depósitos.

El impacto de la crisis financiera sobre la economía real se produce de un modo directo en el sector de la construcción, con los efectos en las empresas que trabajan directa o indirectamente para él.

Por otra parte, la crisis de liquidez en la medida que los bancos ya no se prestan tan fácilmente entre ellos, les obliga a reducir sus créditos tanto a las empresas como a los consumidores, con lo que muchos proyectos de inversión o simplemente financiación para circulante se quedan sin financiación y además los consumidores restringen su gasto, con lo que la menor demanda afecta a la producción.

Finalmente, los bancos centrales, la Reserva Federal y el Banco Central Europeo, a fin de paliar los efectos de la crisis ponen recursos financieros a disposición de los bancos y además para facilitar la movilización del capital, suben los tipos de interés lo que a su vez encarece el endeudamiento de las empresas y las familias, lo que dificulta de nuevo la inversión y el consumo.

Es un crisis global, porque como estamos viendo no sólo afecta a EE.UU. sino que también a Europa, cuya economía se ha estancado en el segundo trimestre de 2008.

Crisis que se complica aún más, por el aumento de los precios del petróleo, de las materias primas y de los alimentos lo que hace empujar también los precios al alza, apareciendo de nuevo el fantasma de la inflación.

ASOCIACIÓN FEDERAL HIPOTECARIA NACIONAL, FNMA, Fannie Mae
CORPORACIÓN FEDERAL PARA EL PRÉSTAMO HIPOTECARIO, Freddie Mac
Titulos por 5 billones de dólares
Socialismo financiero
Bear Stearns (quinto banco de inversión del Inglaterra)

¿CUÁLES SON LAS ENSEÑANZAS DE ESTA CRISIS?

Pues no enfrentamos a la paradoja de que los mercados cada vez están más globalizados y liberalizados como hemos señalado, pero carecemos de instituciones que controlen su actuación.

No podemos hacer frente a una crisis financiera global sin instituciones supranacionales, lo que es predicable para otros fenómenos de carácter global como, la crisis ecológica, energética o la inmigración, es necesario, por tanto, una acción colectiva de muchos países y grupos sociales.

Sin duda, una de las primeras cuestiones es la regulación del mercado de capitales, que los dote de más transparencia, mayores exigencias de liquidez, solvencia e información, de una gestión de los riesgos más rigurosa. En definitiva, reforzar la supervisión de los operadores financieros.

En segundo lugar, en tiempos de crisis además de reactivar la economía es necesario incrementar la cohesión social, la confianza de los ciudadanos relegitimar las instituciones democráticas, lo que se ha llamado gobernar la globalización.

Cuando los retos y los problemas son globales, no se pueden afrontar con instrumentos nacionales porque no tiene solución, de lo contrario volveremos a descubrir el proteccionismo. De hecho algunas propuestas o decisiones van en ese sentido.

LA CRISIS ECONOMICA Y LA ECONOMIA ESPAÑOLA

Es en este escenario, caracterizado por la crisis financiera internacional y la continua escalada de precios del petróleo, de las materias primas y de los alimentos, donde la economía española se ve aquejada de un mal adicional: la crisis del sector de la construcción residencial.

En efecto, el sector de la construcción residencial ha tenido en nuestro país un crecimiento explosivo.

Hemos construido estos años tantas viviendas como Francia, Alemania e Inglaterra juntos, y la construcción ha alcanzado en el PIB, casi 5 puntos más que la media de la UE, además la laxa política monetaria mantenida, desde el año 2002, por el Banco Central Europeo, es decir, tipos de interés reales negativos, facilitó el acceso al crédito, contribuyendo también a su crecimiento. Esta política era adecuada para Europa pero no para nosotros.

En definitiva, un ajuste que ya se pronosticaba que ocurriría pero que se ve acelerado por las restricciones crediticias que trajo consigo la nueva situación económica.

Los tipos de interés se incrementaron, pero también lo hizo la incertidumbre financiera internacional lo que provocó que las entidades financieras, muchas de ellas con elevada presencia en los mercados inmobiliarios, impusiesen serias restricciones de acceso al crédito.

Este endurecimiento de las condiciones para acceder a la financiación es lo que ha provocado una contracción de la demanda inmobiliaria, generando una situación crítica en muchas empresas del sector y la acumulación de un importante stock de viviendas sin vender.

Aunque todavía hay una gran incertidumbre sobre el alcance y duración de esta crisis, es claro, que a estas alturas, con la información disponible, es posible afirmar, que la economía española al igual que el conjunto de los países europeos y Norteamérica, ha entrado en una etapa de estancamiento, o incluso recesión. Es imposible para los expertos hacer previsiones más allá de dos o tres meses.

Provocando además el desplome de la confianza de los consumidores y las empresas en la marcha de la economía lo que alimenta el ciclo depresivo.

Señalábamos antes, el papel de la confianza en la actividad económica, pues bien, para afrontar esta crisis la primera con posibilidades de éxito, la primera cuestión relevante es recuperar la confianza de los agentes económicos, de los consumidores.

Para ello, el gobierno, tiene que hacer lo que se espera de él, debe enviar mensajes claros y creíbles, que contribuyan a la correcta formación de las expectativas de los agentes económicos, con ello, se reducirán las incertidumbres y se fomentarán los comportamientos cooperativos, fundamentales para recuperar la senda del crecimiento.

Debe impulsar decididamente, el diálogo con los agentes económicos y sociales para compartir el diagnóstico de la situación, repartir los costes de la crisis e impulsar las medidas necesarias que pongan fin a las dificultades.

Aunque tenemos problemas particulares, como el elevado consumo energético, o el bajo nivel de productividad, también tenemos importantes fortalezas como la reducida deuda pública, el superávit público o la solvencia de nuestras instituciones financieras.

En este sentido, las medidas anunciadas por el Gobierno de España creemos que van en la dirección correcta.

Por una parte, se intenta corregir los efectos de la falta de liquidez en la financiación de la vivienda y sobre las pequeñas y medianas empresas facilitando avales y garantías.

Por otra, se intenta adelantar los proyectos de inversión más incisivos en el crecimiento económico y en la creación de empleo.

El mantenimiento del gasto social, debe dar tranquilidad y confianza a los trabajadores y pensionistas dentro de él es necesario garantizar que pueden atenderse aquellas situaciones de verdadera necesidad creadas por la crisis, desempleados con cotizaciones de corta duración, trabajadores en situación irregular, inmigrantes, etc.

La apuesta por el control del gasto público, especialmente el gasto corriente, no ligado al mantenimiento de los servicios públicos esenciales así como la mejora de su eficiencia, debe incidir en la mejora de la competitividad de l conjunto de la economía.

Finalmente el impulso de medidas de liberalización y competencia (mercancías por ferrocarril, colegios profesionales, por ejemplo), son más de carácter estructural y tendrán efectos a medio plazo

¿QUÉ SE PUEDE HACER DESDE NUESTRA COMUNIDAD?

La situación económica de nuestra comunidad tiene, en mi opinión, algunos elementos diferenciales positivos, en relación con la situación del conjunto del país.

Un sector de la construcción residencial, con un peso en términos de PIB significativamente menor, gracias a algunas políticas de protección urbanísticas que ahora parecen dar sus frutos, no sólo en relación directa con la actividad económica, sino también ambiental.

Un sector de la construcción residencial, que está perfectamente integrado en el desarrollo de las políticas de vivienda, en los distintos grados de protección, que se han puesto en marcha.

Un sector industrial consolidado, que tiene un peso en relación con el PIB superior a la media de la economía española, que es altamente competitivo en la gran mayoría de sus empresas, con proyección exterior y que si la situación de crisis, y por tanto de demanda, se recupera a finales del 2009, podrán sortearla, aunque no sin dificultades.

Por otra parte, un sector servicios que tiene distintas características, desde los servicios a las empresas o las empresas TIC, que tienen una clara vocación exterior y que por tanto, estarán expuestas al comportamiento general de la situación, hasta el turismo y otras actividades del sector servicios (comercio, etc.), que pueden tener algún ajuste en función de la caída del consumo, aumento del desempleo, etc.

Finalmente, y no menos importante, una experiencia compartida en valor del diálogo social y de sus frutos, el ACEBA es un ejemplo, que cobra más importancia en estos momentos y que debe permitir abordar la nueva situación económica, con la confianza de que seremos capaces de encontrar los puntos de acuerdo para hacer frente a la crisis y evitar situaciones de tensión social que pudieran minarla, lo que tendría consecuencias negativas.

Finalmente, partimos también unas cuentas públicas saneadas y de un bajo nivel de deuda, que debe permitir los márgenes necesarios.

Teniendo en cuenta esta situación, la capacidad de intervención de la CC.AA está muy ligada a la política presupuestaria.

Lo que señala la importancia del presupuesto para canalizar la acción impulsora del sector público.

Su aprobación será también una muestra de la responsabilidad, en primer lugar del Gobierno, haciendo el esfuerzo de diálogo necesario, pero también de las fuerzas políticas para entender lo delicado de la situación y resaltar su compromiso con todos los asturianos.

Algunas orientaciones de esa política presupuestaria deberían ser:

- I) Las actuaciones deberían impulsarse desde el lado del gasto, limitando las actuaciones fiscales a aquéllas con objetivos específicos y concretos o que puedan afectar a colectivos también concretos. En este sentido, las actuaciones no deberían tener costes elevados para la hacienda autonómica.
- II) Mantener la apuesta por la sostenibilidad financiera de los servicios públicos, impulsando políticas de control y mejora de la eficiencia, la mejora de la productividad y la calidad de la administración pública en general sigue siendo un reto.
- III) Impulsar políticas de austeridad, de control y racionalización en el gasto corriente.
- IV) Mantener el principio de equilibrio presupuestario con los márgenes que los criterios de estabilidad establecen.

El objetivo de la actividad económica debe ser mejorar el bienestar de los ciudadanos, pero no nos olvidemos que esto solo se puede hacer si mejoramos la productividad y la competitividad de nuestra economía.

Muchas gracias.

